

### Ausiàs March (c. 1397-1459)

Poeta de la pequeña nobleza valenciana que refleja la evolución de la tradición trovadoresca en Aragón. Su poesía tiene ciertos aspectos en común con la del italiano Petrarca (1304-1374; ing. *Petrarch*), sobre todo en su introspección obsesiva y claridad de expresión; de hecho, Ausiàs March conocía bien la obra de Petrarca y en este sentido, refleja también la creciente orientación cultural de la Corona de Aragón hacia tierras Italianas en los siglos XIV y XV. Su poesía no es petrarquista propiamente dicha, sin embargo, ya que todavía utiliza las formas poéticas típicas de los poetas en lengua occitana. No obstante, no escribe en occitano como hacían generaciones anteriores de poetas aragoneses, sino en catalán, o, mejor dicho, en su propio dialecto, el valenciano. En este sentido, la poesía de Ausiàs March y otros contemporáneos suyos representan una afirmación del prestigio del catalán como lengua literaria, reflejo también del lugar más destacado que Aragón asumía en la vida política de Europa. En este poema el yo poético lamenta el hecho de que su amor no es correspondido y que nadie puede remediar su sufrimiento sino el propio objeto de su amor. La *tornada* (la última estrofa que cierra el poema) será la inspiración para famosos versos de otro poeta que se verá en el Capítulo 5.

#### LXXVII

- I No pot mostrar lo món menys pietat  
com en present desobre mi pareix:  
tot amor fall, sinó a si mateix;  
d'enveja és tot lo món conquistat.  
Hom sens afany no vol fer algun bé: 5  
¿com lo farà contra si, ab gran cost?  
Cascun cor d'hom yo veig pus dur que post;  
algú no-s dol si altre null mal té.
- II Lo qui no sab, no pot haver mercè  
d'aquell qui jau en turment e dolor; 10  
donchs yo perdon a cascu de bon cor,  
si no són plant del que mon cor sosté.  
Secretament, ab no costum mal,  
ventura m fa sa desfavor sentir;  
d'Amor no-m clam, si bé m port a morir; 15  
bé y mal pensats, yo-n reste cominal.
- III Altre socors de vostr amor no-m val  
sinó que ls ulls me demostren voler,  
ne res pus cert de vós no puch saber,  
ans si més cerch, per ser content no-m cal. 20  
Yo veig molt hom sens amar ser amat,  
y el mentidor tant com vol és cregut;  
e yo d'Amor me trob axí vençut,  
que dir no puch quant só enamorat.
- IV Amor, Amor, un hàbit m'he tallat 25  
de vostre drap, vestint-me l'esperit;  
en lo vestir, ample molt l'he sentit,  
e fort estret, quant sobre mi -s posat.

#### LXXVII

I. El mundo no puede mostrar menor piedad como la que ahora sobre mí se muestra. Todo amor falla, excepto el de sí mismo; todo el mundo está conquistado por la envidia; si el hombre, sin afán, no quiere hacer ningún bien, ¿cómo lo hará a gran costa de sí? El corazón del hombre lo veo más duro que un madero: nadie se duele si otro tiene algún mal.

II. Quien no lo sabe, no puede tener piedad de aquel que cae en tormento y dolor; entonces yo perdono a todos sinceramente si no soy compadecido por lo que sufre mi corazón. Secretamente, con mal no acostumbrado, Ventura me hace sentir su disfavor; no clamo contra Amor, si bien me lleva a morir; bienes y males pasados, yo me mantengo indiferente.

III. No me vale otro auxilio que vuestro amor, sino que vuestros ojos me demuestren querer, ni nada más cierto puedo saber de vos; antes, para estar contento no me es necesario buscar más. Yo veo a muchos hombres ser amados sin amar, y el mentiroso es creído tanto como quiere; y yo de Amor me encuentro tan vencido, que no puedo decir cuán enamorado estoy.

IV. Amor, Amor, un hábito me he hecho de vuestra tela, vistiéndome el espíritu; al ponérmelo muy ancho lo he sentido, y muy estrecho, cuando está puesto en mí.